

Diseño Interior

INTERIORISMO ARQUITECTURA Y DISEÑO

PROYECTOS

Cometa Architects — Pasqual Giner +
Auñón Cabrera — Stempel & Tesar
Montesinos — Goodbye2000 — Astet
DIIR — Murillo Arquitectos

Juan Carlos Vega, Brasilia coreografiada
Diseño portugués, la ruta de la
excelencia — Universo Hayon
MAD Architects: Museo Fenix, Róterdam
Baños — Iluminación técnica

Nº 386 / 7,20 €
Revista mensual
Canarias y Aeropuertos 7,40 €
Andorra 7,20 € Francia 10,40 €
Italia 10,40 € Portugal 7,80 €

Bienal de Arquitectura de Venecia

Diseño para el bienestar





Foto: Marcyse Bédard

Luca Fortin + Atelier mock/up. *Faire le vide*, Quebec, Canadá

La escucha del *lugar*

Encuentro entre lugar y artesanía,
y geometría y materialidad,
Faire le vide invita a la curiosidad
y anima a explorar la isla Número 22
del Parque Regional Poisson Blanc.



Foto: Kazma Photographie

1. El interior orgánico y esculpido del pabellón, con curvas fluidas e intrincadas texturas, invita a la escucha y la contemplación.
2. Accesible sólo por agua, la pieza se muestra hacia el exterior como un cubo de madera, minimalista y casi monolítico. Los listones verticales que la envuelven evocan la postura erguida del bosque.
3. Las marcas dejadas por la fresadora, en forma de ranuras y estrías, recrean texturas y evocan las ondas que el viento deja sobre la superficie del agua.

Faire le vide (hacer el vacío), del equipo compuesto por el artista y arquitecto canadiense, galardonado con la Medalla de Honor Henry Adams del Instituto Americano de Arquitectos, Luca Fortin y el estudio multidisciplinar de diseño paramétrico y fabricación digital Atelier mock/up es la primera de una serie de intervenciones artísticas en las islas del Parque Regional Poisson Blanc, ubicado en la región Laurentide de Quebec (Canadá), que buscan proporcionar experiencias únicas durante todo el año, transformando el embalse en un destino donde disfrutar del aire libre, además de ofrecer una experiencia cultural. Para ello, Fortin propone una instalación fiel a su filosofía de trabajo, arraigada en la escucha del lugar y donde cada creación nace de un diálogo con el entorno, guiado por un método riguroso y sensible que revela su espíritu. Como una invitación a la deambulación y la contemplación, *Faire le vide* abre puertas a una imaginación compartida, donde conviven lo visible y lo invisible, y lo tangible y lo intangible; y que Atelier mock/up, desde su característico enfoque

basado en la sinergia entre diseño, investigación y fabricación, consigue materializar.

Ganador de un concurso de diseño y concebido desde una profunda sensibilidad hacia el contexto, perfectamente integrada en su entorno insular y que busca minimizar su impacto en el afloramiento rocoso y el paisaje circundante, *Faire le vide* se encarama en un promontorio rocoso y aislado de la remota isla Número 22. Accesible únicamente por agua –en canoa o kayak–, el pabellón se revela como un secreto bien guardado, enclavado en el corazón del embalse y con una geometría que busca desaparecer. Un volumen cúbico de 2.438 x 2.438 x 2.438 mm, de madera laminada de cedro y completamente prefabricado, donde un exterior rígido, minimalista y casi monolítico, que dialoga con el bosque circundante, se contrapone a un interior fluido, esculpido con curvas e intrincadas texturas, y que invita a estar, mirar y habitar el silencio. De esta dualidad nace un refugio único, esencial, íntimo y de descanso, cuya forma y materialidad actúan como un sutil punto de



Foto: Irvin Burel

4. Como un refugio esencial e íntimo, donde conviven lo visible y lo invisible, y lo tangible y lo intangible, *Faire le vide* sumerge cuerpo y espíritu en una experiencia sensorial única.

5. Encaramado en un promontorio rocoso de la isla y profundamente respetuoso con el entorno, el monolito fue prefabricado en taller y posteriormente instalado en el sitio sin utilizar maquinaria pesada.



Foto: Behind Création



Foto: Maryste Béland

referencia, que invita a la curiosidad y anima a explorar la isla.

A la hora de materializar la propuesta, el a priori difícil acceso y las limitaciones del terreno se convirtieron en oportunidades para la innovación, a través de un diseño donde la estructura, totalmente prefabricada en taller, se instaló sin el uso de maquinaria pesada. De cedro laminado y fresadas con máquinas CNC a partir de dos geometrías –una carcasa exterior ortogonal y otra, interior, de expresión orgánica– las losas de madera fueron transportadas en barco para ser posteriormente cargadas y ensambladas a mano en el lugar. Reflejo del contraste formal entre dentro y fuera, las paredes exteriores se revisten con unos listones verticales que evocan la postura erguida del bosque circundante, mientras que el interior conserva las marcas dejadas por el fresado, con texturas que evocan las ondas del viento en la superficie del agua. Ambas son el resultado de una meticulosa experimentación, a través de unas ranuras y estrías que

demuestran cómo los procesos industriales pueden reinventarse para crear experiencias perceptivas y poéticas.

Lugar de encuentro entre naturaleza y artesanía, *Faire le vide* entrelaza arte y fabricación, y teje un diálogo entre el gesto, la materia y el ritmo del paisaje. Un umbral entre lo tangible y lo que no lo es, que celebra la poética del lugar y el tiempo, y recuerda como el arte puede surgir de donde menos se espera –en un recodo del camino, una isla aislada, entre dos respiraciones o en la simplicidad del momento presente–, revelando así su poder para transformar la percepción del mundo. —DI [ateliermockup.com instagram.com/lucafortin_](https://www.instagram.com/lucafortin_)